

Serenamente

He estado, serenamente, aguardando el curso de los acontecimientos, sin querer exteriorizar opinión en cuanto al manifiesto que ocupa la atención del país durante los últimos días.

Coll Vidal lanzó a la publicidad desde EL IMPARCIAL su "Claudicación", severa, impulsiva nerviosa; Fernández Vanga sus "Impresiones" pulcras, reflexivas, analíticas, desde el mismo periódico, coincidiendo ambas acerca del punto decisivo: el

"No existe por ahora, una cuestión fundamental que justifique la separación, etc."

"Un punto de contacto, una idea común para unir sus aspiraciones, etc."

"No hay distingos de bandería... etc."

(copiamos del manifiesto.)

Se había concretado ya lo sustantivo, lo fundamental: solo quedaba un punto á dilucidar de orden secundario, adjetivo: los procedimientos

le dá, fué que la presentó bajo su firma a su Partido; (presumimos que se expresó así ante la Junta Central), y por ello y con este conocimiento previo, la sancionó el directorio, hubo buena fé, aunque se faltó a la consecuencia debida a la letra y espíritu de nuestro programa; y aunque se enterró de este modo, y en un instante, veinte años de fatigas, y de luchas inenarrables; y se afirmó, en una declaración tremenda, nuestro fracaso en esos veinte años.

SAGRADO

Universidad del Sagrado Corazón

NOTA

Este documento no está disponible en línea. Puede encontrarlo en la Colección de Roberto H. Todd en la Sala de Información e Investigación en la Biblioteca María Teresa Guevara de la Universidad del Sagrado Corazón.

patrióticas (prima-facie) manifestaciones.

No había motivos de suspicacias, sospechas, ni aturdimientos nerviosos e impulsivos. Era deber dar una oportunidad a los actores para representar su obra en sus respectivos escenarios políticos: las organizaciones directivas, las asambleas.

¿Y luego? Luego, a contemplar las realidades elocuentes y definidas: a meditar en sus consecuencias; a operar serenamente, pero decididamente, para un "entente", tregua o transfusión de ideas y de sangre electoral, en el cuerpo débil o fuerte de los partidos en conjunción.

¿De las ideas? Sí; los ideales de cada plataforma, de cada programa, de cada organismo viviente. Ya se anunció así:

"Los issues" de los partidos se esfuman y se confunden"... etc.

horrible en que nadie vé el fondo y ni siquiera se sabe si se podrá sacar a flote, lo último de que teníamos derecho a dudar: si de la vorágine, podrá salvarse la buena fé de los firmantes del documento histórico.

¿Cómo se despeja la incógnita que no satisface a Fernández Vanga, y cien más que permanecían en silencio, dando oportunidades y esperando acontecimientos?

¿Cómo se define lo obscuro, dudoso, lacónico, impreciso de: "Soberanía dentro de la soberanía"; y de lo de "lo Académico del Status?"

Tous lo declara ayer desde su punto de mira, en el telegrama a EL IMPARCIAL.

"ES LA ESTADIDAD, Y NO PUEDE SER OTRA COSA."

Y se nos ocurre: Si Barceló entró en esa opinión de Tous y con esa significativa interpretación que éste

les por venir de apuntes y comunicaciones y cualidades tan deleznales, antipatrióticas y por demás censurables y odiosas.

¡Y qué triste, que sea esa la única verdad, ya que la otra verdad, la buena fé, arde y se consume, sola en el batallar estridente de unas retortas, en que solo se funde, al rojo, la sangre de un pueblo triste, paciente, bueno...

¡Pobre pueblo!

Pero el hecho es uno simple y es uno complejo, paradójicamente, y es uno insólito.

Ahora, luego del telegrama de Tous, ¿qué dirá Barceló? Mejor dicho; luego del oneroso festinado, ¿qué dirá el Directorio?

Nuestra pregunta debe ser ¿qué dice a esto la Unión?

M. BENITEZ FLORES.

Marzo 10 de 1924.